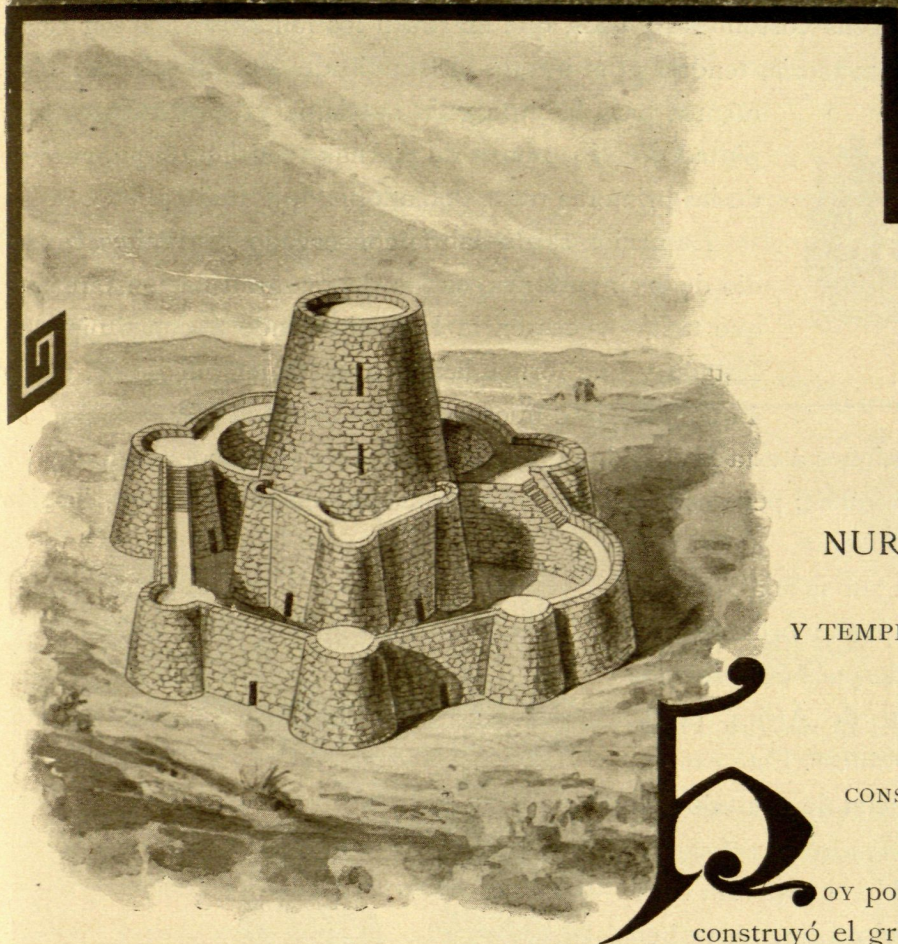
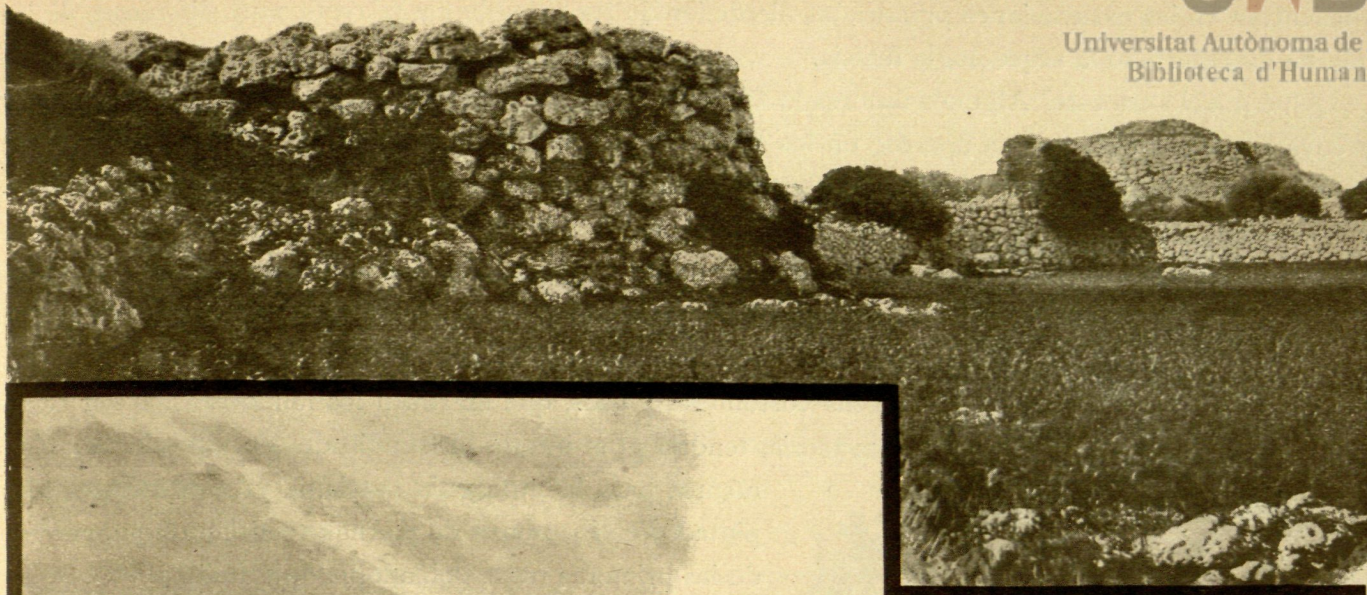
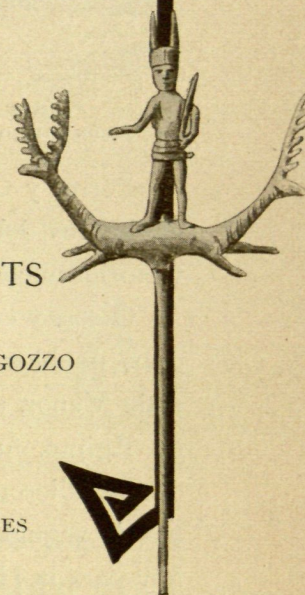




NURAGHES, TALAYOTS

Y TEMPLOS DE MALTA Y EL GOZZO

CONSIDERACIONES GENERALES



Por hoy es muy difícil fijar el pueblo que construyó el grupo de monumentos que se encuentran en las islas de Cerdeña y Baleares y que los arqueólogos conocen con el nombre de *nuraghes* y *talayots*, *navetas* y *sepulcros de gigantes*, palabras con que designan respectivamente los sardos y los baleares á dos clases de monumentos existentes en dichas islas mediterráneas.

Su forma los agrupa y los distingue de las épocas arquitectónicas más conocidas y los hace suponer debidos á una civilización distinta de todas ellas.

Gerard en su Memoria *Ueber die kunst der Phanicier*, publicada en 1846, atribuye los nuraghes de Cerdeña á la civilización fenicia; pero los estudios posteriores que han definido el arte que este pueblo desarrolló en la Siria y en sus numerosas colonias han probado que el grupo de edificios nuraghes, navetas, talayots y sepulcros de los gigantes pertenece á una civilización distinta de la fenicia, quizás relacionada con la que originó la especialísima forma de la *Giganteja* del Gozzo y del *Hagiar-Kim* de la isla de Malta, dedicados, según parece haber demostrado la moderna arqueología, á un culto realmente fenicio.

Esta distinción la confirman el hecho de encontrarse los monumentos de que tratamos en el interior de las islas y lejos de las colonias cuya procedencia fenicia es indudable, y la especie de objetos que se

encuentran en las excavaciones practicadas alrededor de los nuraghes y talayots, muy diferentes de los que ha desenterrado la arqueología fenicia.

¿Qué pueblo era éste? Algunos autores lo asimilan á aquella raza «venida de las islas del gran mar» y cuya representación gráfica aparece en los muros de Karnak formando el cuerpo de guardia de los reyes egipcios desde Ramsés II y llamado, según interpretan los egiptólogos, *Sartináu*, *Sairdina* ó *Shardana*. Esta raza habría habitado en Cerdeña, Mallorca y aun parte del continente desde las bocas del Ródano hasta el Ebro y desde el mar hasta Ribagorza, donde parece que quedan todavía recuerdos toponomásticos, señales indelebles, que busca la antropología, y restos en las costumbres y usos, que entrevén los folkloristas. A ser cierta esta teoría, tendría gran interés el estudio de esta especie de monumentos para la etnogenia catalana, y en aquellos sardos pintados en los muros de Karnak tendríamos que ver una de las primeras razas pobladoras de Cataluña.

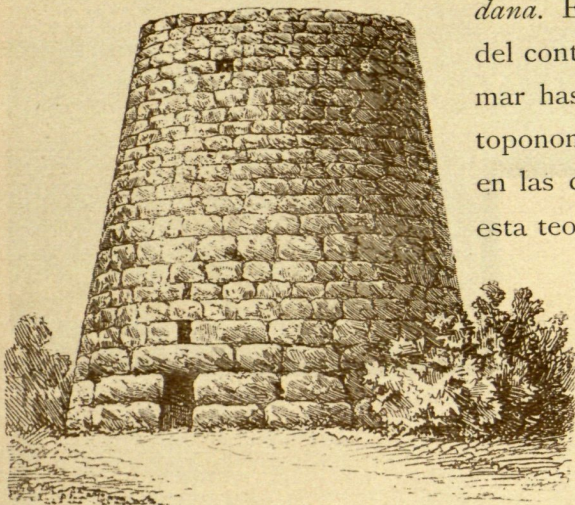


Fig. 114. - NURAGHE DE ZURI. - ALZADO,
SEGÚN DIBUJO PUBLICADO POR PERROT Y CHIPIEZ

Perrot y Chipez (2) oponen objeciones á esta fraternidad entre los sardos invasores del Egipto y los habitantes del Occidente del Mediterráneo; pero esta opinión, sostenida también por Pais (3), ha sido victoriosamente refutada por Max Muller.

Otros, y entre ellos Maspero (4), suponen á los antiguos pueblos invasores del Egipto como oriundos del Asia Menor, algunos de los cuales, después de arrojados de Egipto, fueron á poblar el Norte de África, desde donde salieron para las islas mediterráneas. Este camino habría seguido esa raza sarda, tan llena de misterio aún hoy para la Historia.

Dejando esta cuestión, lo indudable es que esta clase de monumentos no se encuentra en el continente y sí en las islas, ni entre los pueblos de costumbres populares semejantes, como el Ampurdán y la Cerdeña, donde se baila la sardana, igual enteramente al baile sardo que dibuja La Mármora (5), y en cuyos monumentos megalíticos se encuentran objetos parecidos á los que se han descubierto junto á los *talayots* de Mallorca. La costumbre ó la necesidad social que produjo los *nuraghes* fué de las islas y no del continente.

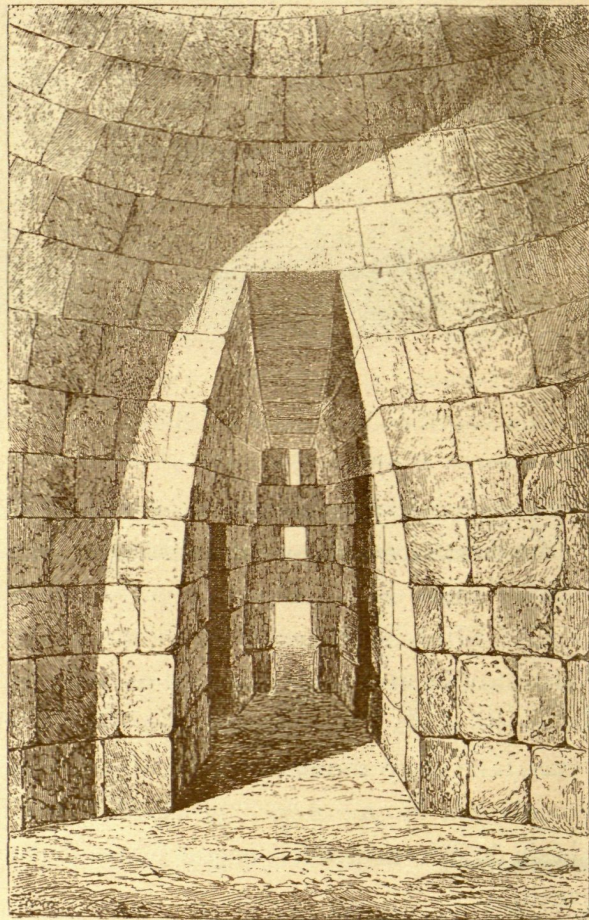


Fig. 115. - NURAGHE DE ZURI. - INTERIOR,
SEGÚN DIBUJO PUBLICADO POR PERROT Y CHIPIEZ

(1) Pella y Forgas: *Historia del Ampurdán*, capítulo III. Barcelona, 1883.

(2) Obra citada.

(3) *La Sardegna*.

(4) *Histoire ancienne des peuples de l'Orient*.

(5) La Mármora: *Voyage en Sardaigne*, atlas de la primera parte, lámina V.

LOS NURAGHES

En Cerdeña encuéntrase un grupo de los monumentos que estudiamos perfectamente caracterizado y que llaman en el país *nuraghes*, nombre que la arqueología ha adoptado para designarlos. El *nuraghe*, reducido á su forma más sencilla, es una torre cónica truncada, de planta circular, construída con grandes sillares, en bruto ó desbastados, sentados sin mortero. Penetremos en uno de ellos: el *nuraghe* de Zuri (figs. 114 á 116) cerca de Abbasanta, en el cual hay la forma elemental de esta especie de construcciones y á cuya descripción referiremos las de los otros monumentos semejantes más complicados.

La puerta es baja como en casi todos los nuraghes, en los cuales es excepción el poder entrar sin agachar la cabeza. Transpuesto el umbral, se ve un corto corredor de muros curvados que sostienen las piedras que sirven de techo. En algunos el

corredor está interrumpido por otra puerta, también baja, que hay que atravesar arrastrándose. Al final del corredor se encuentra una sala circular y frecuentemente elíptica, de seis á siete metros de elevación, cuyos muros y bóveda forman como un paraboloide. A menudo en esta sala se abren varias células circulares. Las hiladas de sillares van avanzando sucesivamente hacia el interior, de manera que una sola piedra apoyada sobre

ellas cierra esta especie de bóveda, que no es adovelada ni es bóveda en la acepción romana y moderna de la palabra, sino una forma curva construída por hiladas horizontales voladizas que llegan en el vértice del paraboloide á cerrarse con una sola piedra.

Esta forma tan sencilla se complica en otros nuraghes. Los hay que tienen un piso con disposición semejante á la planta baja y al que se sube por una escalera ó una rampa construída en el espesor del muro á partir del corredor de entrada ó de la sala central, desarrollándose alrededor de ella como una espiral.

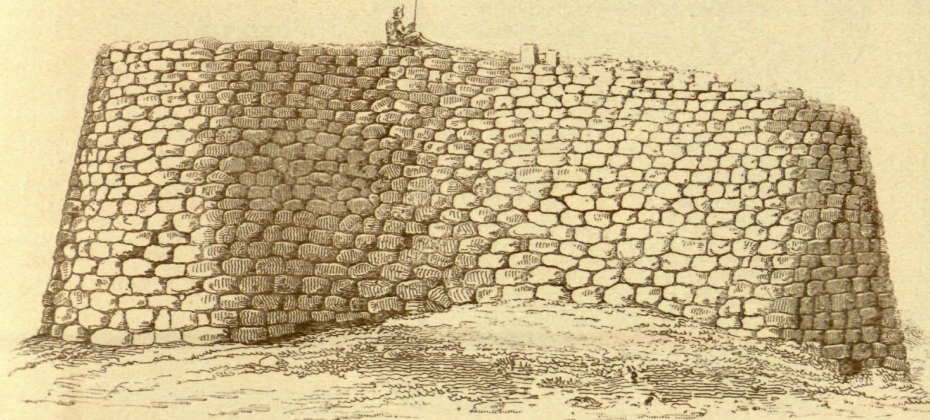


Fig. 117. - NURACHE DE LOSA. - ALZADO, SEGÚN LA MÁRMORA

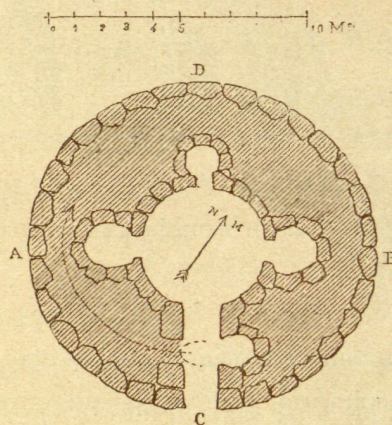
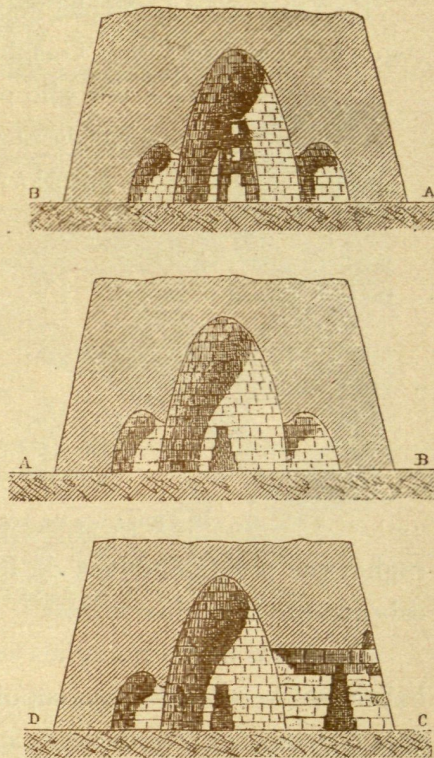


Fig. 116. - NURAGHE DE ZURI. - PLANTA Y SECCIONES TRANSVERSAL Y LONGITUDINAL, SEGÚN LA MÁRMORA



En otros la complicación no es sólo por superposición, sino por yuxtaposición, como si la forma derivase de *aglomerar* á un nuraghe central circular otros tres de menor diámetro, dando lugar á una planta que parece la envolvente de los tres círculos de los nuraghes menores colocados alrededor de la del nuraghe mayor central. Uno de los tipos de

estos nuraghes *aglomerados* es el de Losa, de La Mámara (figs. 117 y 118), y el de San Antíoco.

En los nuraghes aglomerados es mayor también el número de pisos. En el de Losa parece que el cono central tenía tres pisos, y los de la periferia únicamente planta baja.

En otros, como el de Oes, los nuraghes menores están, aunque unidos entre sí, desligados del central.

Ambos tipos varían aumentando hasta cuatro los nuraghes que rodean al central, engendrando entonces nuraghes aglomerados de planta cuadrangular como el de Santa Bárbara cerca de Macomer (fig. 119) y el de Menddu (fig. 120).

Esta forma se desarrolla más, aislándose completamente los nuraghes de la periferia, que en Sarecci (fig. 122); en el territorio Gaspini, por ejemplo, se presentan flanqueando la cima de una montaña y enlazados tan sólo por una muralla. En el interior de esta especie de murallas, que refuerzan varios nuraghes como torreones de defensa, se encierra á veces un grupo de los anteriormente descritos, como sucede en el de Botigali (fig. 123).

Todas estas formas, como obedeciendo á un natural desarrollo, se combinan dando origen á otras más complicadas: tal es la del nuraghe

de Ortu (fig. 121), cerca del pueblecillo de Domus-Novas en la provincia de Iglesias. Chi-

piez ha intentado una restauración de este nuraghe, que puede dar idea de lo que fueron semejantes construcciones (véase el grabado inferior de la

cabecera de la página 77).

Alrededor de los nuraghes se ven restos de construcciones menores semejantes, pero que no parecen haber estado cubiertos con cúpula como los primeros, sino con un techo de tierra sostenido por una obra más ó menos rudimentaria de carpintería. Los muros de estas construcciones no son en escarpe, sino verticales. Parecen recordar las chozas (*ovili*) que los pastores construyen en los prados de la isla. Las gentes del país las llaman muy significativamente *domus*.

Los nuraghes se encuentran en el interior de la isla, en los sitios donde no llegaron las colonias fenicias, en el país montañoso, en el volcánico del Noroeste y en los valles y elevadas mesetas de las montañas pizarrosas y graníticas que llenan la parte oriental de la isla. Algunas veces se encuentran estos monumentos en las llanuras; más á menudo en las vertientes de las montañas y en la cumbre de los montículos aislados; siempre en un sitio elevado sobre lo que lo

rodea. Se presentan siempre agrupados, veinte, treinta, á veces un centenar, y los hay en tanta abundancia, que dice La Mámara que pasan de tres mil los que existen (1).

¿Qué fueron los nuraghes? Se ha afirmado que

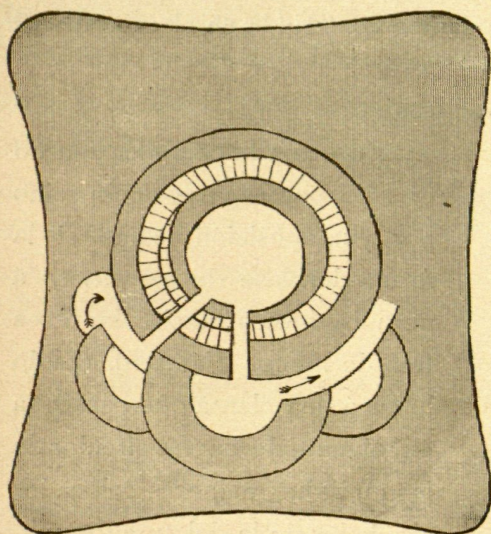


Fig. 119. - NURAGHE DE MACOMER. - PLANTA, SEGÚN EL SR. MARTORELL Y PEÑA

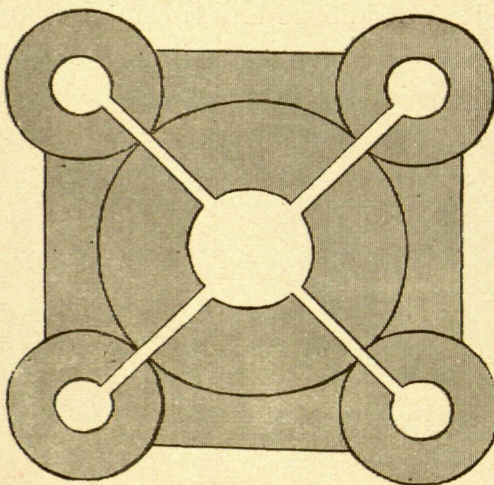


Fig. 120. - NURAGHE DE MENDDU. - PLANTA, SEGÚN EL SR. MARTORELL Y PEÑA (2)

(1) La Mámara: *Voyage en Sardaigne*, 2.^a parte, pág. 46.

(2) *Apuntes arqueológicos*. Barcelona, 1879.

los nuraghes fueron tumbas; que eran torres de vigilancia y fortificaciones más ó menos importantes, como las torres de las casas de la Edad media, de que tantos ejemplos existen en la costa catalana, ó pequeñas ciudadelas; que eran monumentos religiosos, y finalmente, que eran habitaciones humanas.

Expondremos las razones dadas por los partidarios de cada una de las hipótesis, sin que nos sea posible determinar cuál de ellas es la más verosímil.

Algunos autores han supuesto que eran monumentos sepulcrales. Fergusson en su tratado sobre los monumentos megalíticos (1) apunta, sin defenderla, la idea de si fueron monumentos sepulcrales de un pueblo que, como los actuales persas, tuviese la costumbre de exponer los cadáveres para que fuesen devorados por las aves carnívoras; otros, como Dennis (2), los creen sepulcros, y la misma opinión ha defendido el erudito arqueólogo y bibliófilo de Barcelona D. José Brunet y Bellet (3), comparándolos con las pequeñas pirámides del cementerio del Norte de Abidos que existían en gran número, semejando, según Mariette, «las tiendas de un gran campamento.»

Perrot y Chipiez, que son opuestos á esta hipótesis, alegan en contra de ella el hecho de no haberse encontrado cadáveres al practicar excavaciones. La Mármora cita un solo caso concreto de un esqueleto recogido en la cámara de un nuraghe en una fosa abierta en la roca. Los otros tres ó cuatro casos que cita son vagos y dudosos.

Afirman que no es propia la disposición de pisos sobrepuestos para sepulcro y que en tales monumentos no se ve ningún indicio que permita adivinar rito alguno funerario de los en uso entre las civilizaciones antiguas. Por el contrario, junto á los nuraghes encuéntranse las *tumbas de los gigantes*, cuya disposición, que recuerda las *mastabas* egipcias, es la tradicional de los sepulcros primitivos.

Varias objeciones se han presentado á los que ven un monumento religioso en los nuraghes: en primer lugar, el número excesivo (más de tres mil se han encontrado en Cerdeña y pasan de seiscientos los que se conocen en las Baleares) para suponerlos templos, monumento que ha sido siempre obra colectiva y lazo de unión entre los pueblos; y en segundo lugar, su emplazamiento en sitios inaccesibles. Los partidarios de esta hipótesis han querido ver en la plataforma superior el lugar propio para los sacrificios, y han aducido el haberse descubierto cerca de Teti, junto al río Toloro, en la Cerdeña, dentro de un recinto cuadrangular, de ángulos curvados por el estilo de la planta de los nuraghes, objetos que indican la práctica de un culto, y final-

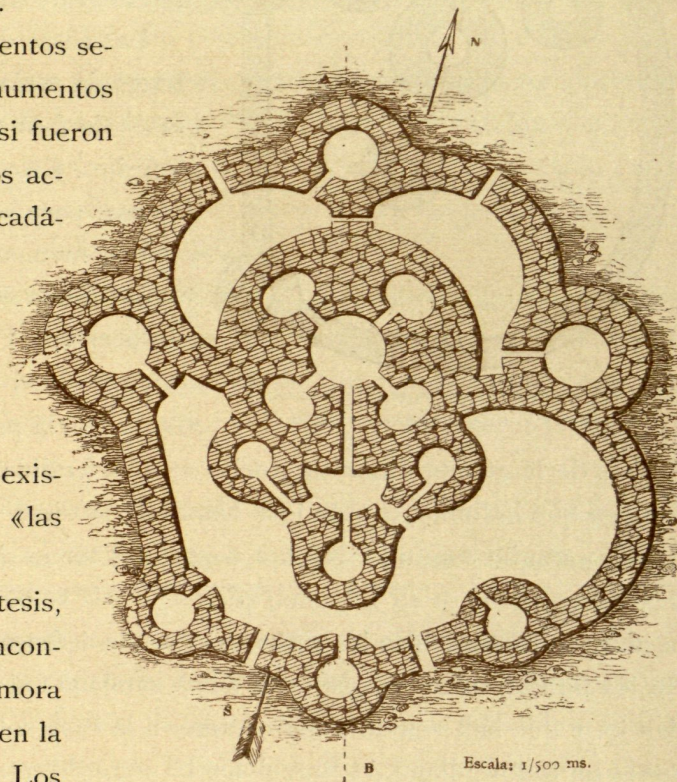


Fig. 121. - NURAGHE DE ORTU. - PLANTA, SEGÚN LA MÁRMORA

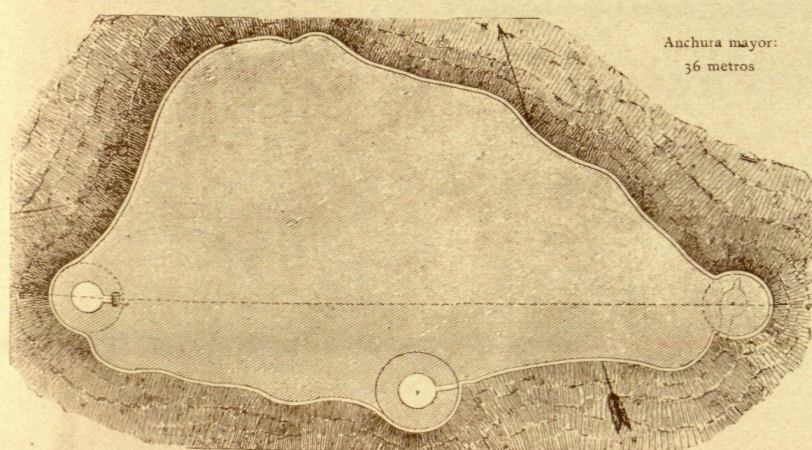


Fig. 122. - NURAGHE DE SARECCI. - PLANTA, SEGÚN LA MÁRMORA
ARQUITECTURA

(1) Fergusson: *Rude Stone Monuments, Les Monuments megalithiques*, traducción francesa de l'Abbé Hamard; París, 1878.

(2) Dennis: *The cities and Cemeteries of Etruria*, II, 155.

(3) Brunet y Bellet: *Erros històrics*, III, «Els monuments megalítics»; Barcelona, 1892.

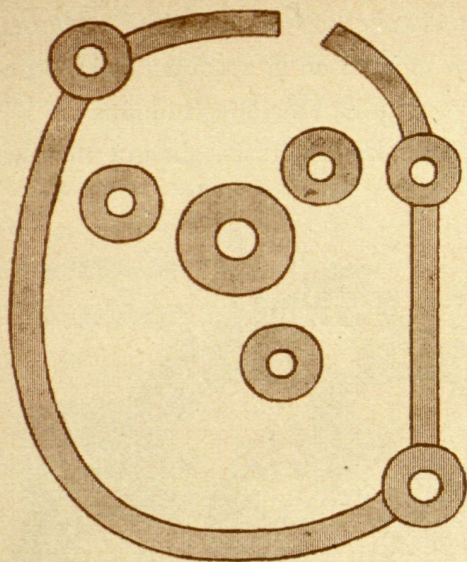


Fig. 123. - NURAGHE DE BOTIGALI. - PLANTA, SEGÚN EL SR. MARTORELL Y PEÑA

mente la semejanza con los *talayots*, que van siempre acompañados de una especie de altares (1) de grande elevación.

Perrot y Chipiez, siguiendo una opinión de Waring (2), se inclinan á ver en semejantes construcciones, no una casa, pero sí un elemento que durante siglos ha formado parte de la casa: la torre de defensa.

Las casas que habitaban los constructores de los nuraghes eran chozas de tapia como se usan aún en Cerdeña, ó pequeñas construcciones de forma circular cuyos restos se encuentran alrededor de los nuraghes. Estos no hay duda que tienen condiciones, como torre de defensa, para resistir el ataque momentáneo de ladrones ó piratas, y no es menos indudable que el nuraghe aglomerado presenta en su planta una disposición apropiada para resistir al enemigo en recintos sucesivos. Por otra parte, el emplazamiento de los nuraghes constituye á veces una verdadera línea de defensa, como *La Giara de Gestori* en la provincia de Isili, donde una meseta de unos diez kiló-

metros de largo por cinco de ancho está defendida por nuraghes colocados en los puntos salientes del escarpe que la limita, contándose hasta diez y siete y siendo muchos más los que había en otro tiempo.

El nuraghe, según Perrot, era como esas torres de defensa aisladas que se encuentran aún en Bolonia y en mayor número en Toscana; que en Grecia se conocen con el nombre de *pyrgos* y que en las luchas de la independencia contra los turcos servían de defensa y refugio; era, en fin, como las torres de defensa contra los piratas africanos que en la costa catalana existen de los siglos xv y xvi, hechas de sillería ó de sillarejo, y que han venido á dar carácter á la casa solar hasta el punto de ser conocidas con el nombre de *torres* en todo el llano de Barcelona. El nuraghe era el *pyrgos* y la torre de los sardos y de los baleares.



Diámetro de la base: 12'50 m. s.

De todas las hipótesis que acabamos de resumir no se deduce más que la incertidumbre que reina respecto á este curiosísimo grupo de monumentos antiquísimos. El examen de su forma evoca el recuerdo de los *túmulos* primitivos, de esos sepulcros cuyo uso es general en todos los pueblos primitivos; y el estudio de su construcción hace recordar la de los pueblos fenicio, griego, etrusco y heteo, de los cuales fué coetánea, sin duda, la civilización que los erigió; pero quedarán ambas cuestiones sin resolver hasta que un estudio detallado de los mismos y de los demás monumentos análogos del Mediterráneo las aclaren.

(1) Véase en la nota (1) de la página 85 de este tomo el concepto que la moderna arqueología ha formado de esos pretendidos altares.

(2) *Rude Stone Monuments*, VI.

Fig. 124. - NURAGHE DE NIEDDU, SEGÚN LA MÁRMORA. - ALZADO, SECCIÓN Y PLANTAS INFERIOR Y SUPERIOR

LOS TALAYOTS DE LAS BALEARES

Los *talayots* de las Baleares, conocidos también por «Clapers dels gegants,» tienen todos los caracteres de los *nuraghes* sardos más sencillos, de planta circular, con pequeñas excepciones. La Mármora se sirve, para establecer la comparación, del *talayot* de *Son Noguera des freres*, llegando á la conclusión de que ofrece todos los caracteres de un *nuraghe* sardo de un solo piso (1). Es exteriormente un cono truncado que comprende una cámara circular cubierta por una bóveda apuntada, construída, al estilo de los *nuraghes*, por hiladas horizontales, sentadas sin argamasa de ningún género. Penétrase por una puerta de pequeñas dimensiones, más baja que el corredor que conduce á la sala.

Los *talayots* en general están formados de piedra en bruto, sencillamente escogida, algunas veces desbastada y en ciertos casos completamente labrada. En el *talayot* de Benicodrell las piedras tienen regularidad perfecta. En el de Torelló (fig. 125) están labradas con cuidado las hiladas superiores, que contrastan con la inferior, grosera y primitiva. Las piedras son de gran volumen, alcanzando á veces dos y tres metros cúbicos. Los muros son de gran espesor.

Los mayores *talayots* que ha visitado M. Cartailhac son el de Morell (fig. 131), cerca de la bahía de Alcudia (Mallorca), y el de Torre Llafuda (Menorca). Tienen diez y seis metros de diámetro en la base y catorce en el vértice. La altura del segundo es de doce metros. Los *talayots* de S'Agustí (fig. 130) y de Torre Nova (éste tiene dos pisos) (fig. 129) no alcanzan más de seis metros de elevación (2).

Los *talayots* son generalmente de un solo piso, al contrario de los *nuraghes*, que tienen más de uno.

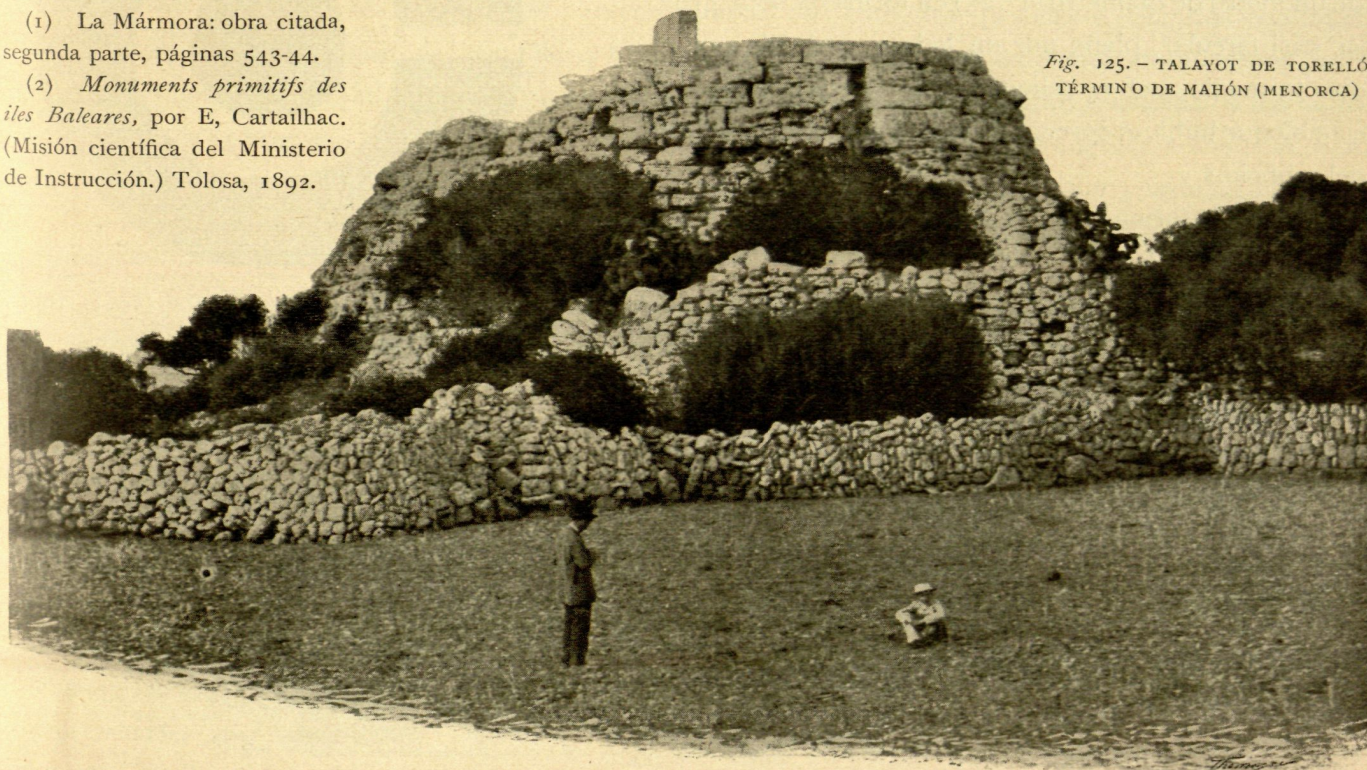
El *talayot* de Torre Nova de Lozano, cerca de Ciudadela, es un ejemplo de estos monumentos á doble piso. El inferior es una cámara oval de cuatro metros por seis. En su interior, en la pared, alta, se ve como una ventana: es la entrada á una rampa que conduce á una pequeña célula superior.

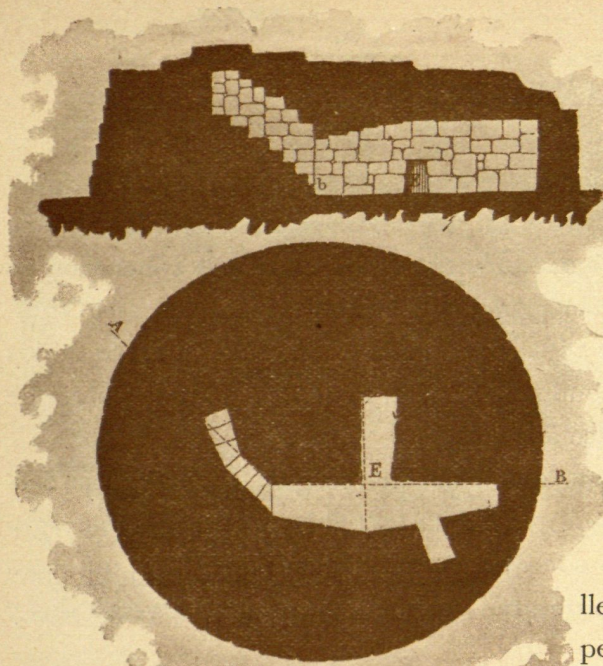
Algunos *talayots*, como el de Pou de Torn, poseen galerías transversales y horizontales. Otros, como el de Fonts-rodonas (fig. 126), tienen cavidades irregulares y extrañas.

(1) La Mármora: obra citada, segunda parte, páginas 543-44.

(2) *Monuments primitifs des îles Baïares*, por E. Cartailhac. (Misión científica del Ministerio de Instrucción.) Tolosa, 1892.

Fig. 125. — TALAYOT DE TORELLÓ, TÉRMINO DE MAHÓN (MENORCA)





Escala 1/200.

Fig. 126. - TALAYOT DE FONTSRODONAS, SEGÚN CARTAILHAC

parece no ser el de los *talayots* propiamente dichos: así se ve en el de Benicodrell de Dalt (San Cristóbal).

M. Cartailhac no ha podido fijar nada acerca de la cubierta de los *talayots*, pero ha aducido un dato curioso: «Yo he observado — dice — en Torralba de Salort un hecho que ha de tener desde este punto de vista gran importancia. La torre es de las más elevadas. En el vértice, á dos pasos del centro, yace una gran piedra de un metro de diámetro (1^m,25) en forma de seta, gruesa, casi circular, plana por un lado y teniendo por el otro forma de ancho y saliente pezón. Sería posible que este bloque hubiese coronado antes el punto culminante del edificio.»

Quizás la forma exterior del talayot fuera la de un túmulus semejante á los que existen en la Sypila. En el libro *De*

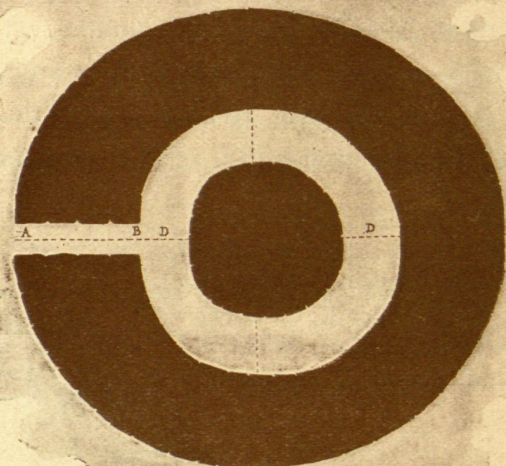
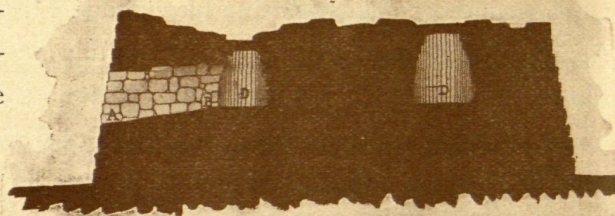
mirabilibus Auscultationibus, atribuido á

Aristóteles, se comparan los nuraghes á los túmulus griegos, pudiendo hacerse aplicación del texto del autor griego á los

monumentos baleáricos: «Se dice que existen en Cerdeña, entre otros edificios contruidos al estilo de los antiguos griegos, ciertas *cúpulas* de elegante propor-

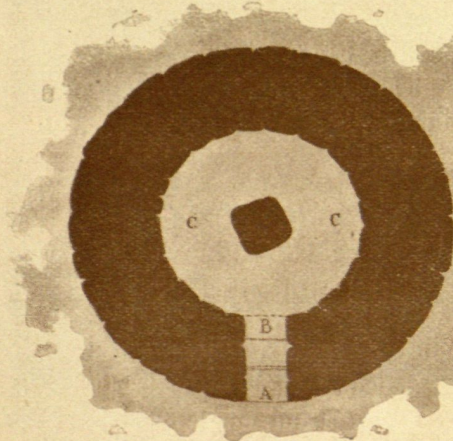
Hay *talayots* que presentan una particularidad curiosa: parece que han sido aumentados regularmente por todos lados: se encuentra una masa interior con paramentos perfectamente determinados y alrededor un muro circular de gran espesor. Tal se ve en los de Benicodrellnou, de S'Agustí y de Son Morell de Baix (Menorca). El *talayot* del Hostal (fig. 127) parece dar la explicación. M. Cartailhac cree que fueron *talayots* de galería circular horizontal, cuyos muro exterior y losas de cubierta han desaparecido. Igual hipótesis aplican algunos á los *talayots* de rampa ó escalera exterior, como el de Benicodrellnou. M. Cartailhac cree que algunas de estas rampas son modernas. Lo cierto es que en algunos de los *talayots* con escalera exterior, por tomar ésta importante desarrollo,

llega á olvidarse la idea primitiva para venir á parar á una especie de construcciones cuyo objeto pa-



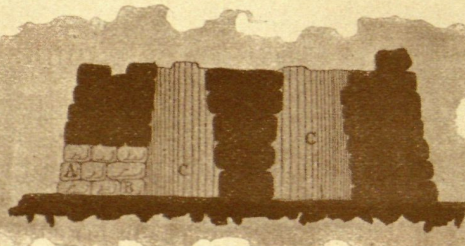
Diámetro: 14'80 ms.

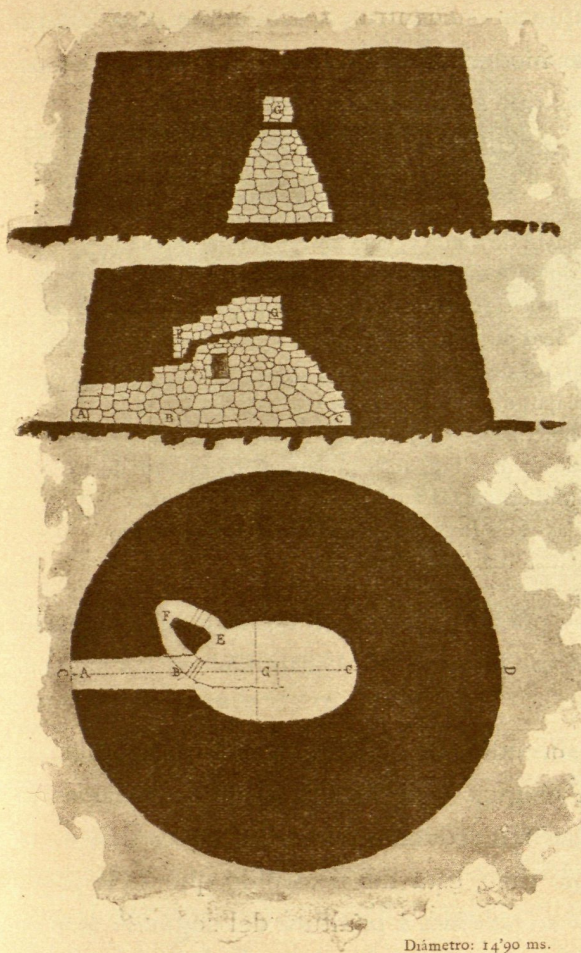
Fig. 127. - TALAYOT DEL HOSTAL, CERCA DE CIUDADELA



Escala: 1/200 ms.

Fig. 128. - TALAYOT DE SA ÁGUILA, CERCA DE CAPDECORP VELL (MALLORCA), SEGÚN CARTAILHAC





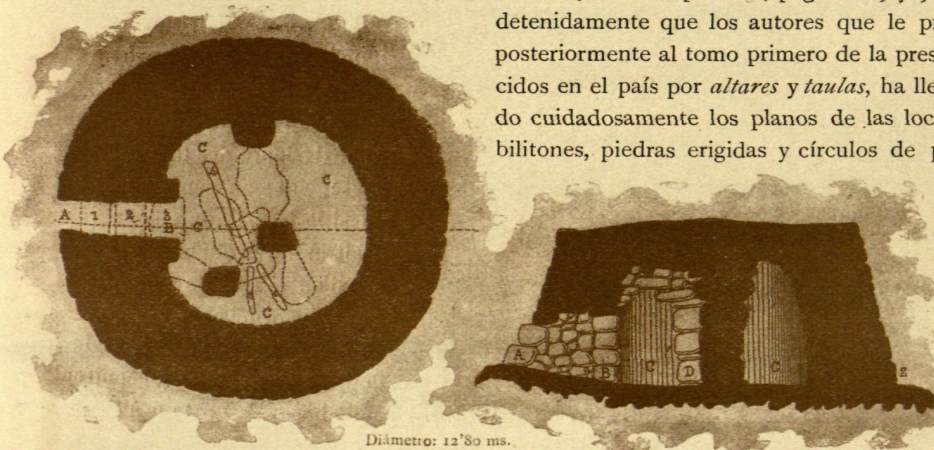
Diámetro: 14'90 ms.

Fig. 129. - TALAYOT DE TORRE-NOVA-DE-LOZANO, CERCA DE CIUDADELA, SEGÚN CARTAILHAC

grandes dimensiones), como en los de S'Agustí y de Dalt; y en otros sólo se incluye el bilitón, como en los de Trepucó y Alayor. Armstrong (2), que describe detalladamente el *talayot* de Alayor, dice que en su interior se encuentran «cavidades que parecen tumbas, con estrechos pasadizos cubiertos con losas,» coincidiendo con la afirmación del Sr. Oleo y Cuadrado (3) de que algunos de dichos monumentos «están atravesados por una escalera interior ó una galería simple ó bifurcada con nichos ó celdillas á los lados.»

Los *talayots* presentan alguna vez la forma piramidal truncada á base cuadrangular, como el de Santa Clara y algunos otros; hexagonal y octagonal. El señor Sàmpere y Miquel, al anotar y ordenar los *Apuntes Arqueológicos* de D. Francisco Martorell y Peña (4), establece una clasificación de los *talayots*, que

- (1) Véase, sobre los altares ó bilitones de Mallorca, el tomo primero, páginas 89 y 90. M. Cartailhac, que ha estudiado más detenidamente que los autores que le precedieron (su obra publicóse en 1892, posteriormente al tomo primero de la presente obra) los bilitones balearicos, conocidos en el país por *altares* y *taulas*, ha llegado á la siguiente conclusión, levantando cuidadosamente los planos de las localidades en que se encuentran: que los bilitones, piedras erigidas y círculos de piedras que los rodean no son más que



Diámetro: 12'80 ms.

Fig. 130. - TALAYOT DE S' AGUSTÍ, CERCA DE ALAYOR (MENORCA), SEGÚN CARTAILHAC

ción. Dícese que son obra de Iolas, hijo de Iphide, que colonizó esta isla ayudado de Thespiades. Chipiez y otros arqueólogos los han restaurado, siguiendo un parecer contrario, terminándolos por terrazas.

Algunos *talayots*, como el de S'Agustí, en Alayor (Menorca) (fig. 130), y el de Sa Aguila, en Capdecorp Vell (Mallorca) (fig. 128), presentan su cámara interior con cubierta plana, formada de anchas losas sostenidas por rudimentarios pilares construídos por la superposición de sillares. A veces el *talayot* ha desaparecido y esos pilares han quedado aislados en medio de las ruinas, como en Monturi (Mallorca). En algunos el pilar es de gran volumen y el espacio que queda, más parece una galería, como en el *talayot* del Hostal cerca de Ciudadela, que no conduce á la plataforma superior ni á ninguna cripta, habiéndose para ella sola construído el *talayot*. Esta observación es muy importante por cuanto demuestra que el objeto de los *talayots* no era la plataforma superior ni el hacer habitable la cámara interior.

Otros *talayots* están rodeados de uno ó dos círculos de piedras, ó de pared, como el de Santa Clara. En el recinto á veces se comprende, á más del *talayot*, un grupo de piedras erigidas y el *bilitón* (1) (una piedra más ó menos ancha puesta sobre otra alta, como una mesa de

el pilar y restos de muros de un edificio especial, monumento principal que se encuentra en las desaparecidas ciudades primitivas de las Baleares. (Véase la obra citada, páginas 16 y siguientes.)

(2) *The history of Menorca*, 1752.

(3) *Historia de la isla de Menorca*. Ciudadela, 1876.

(4) Barcelona, 1879.

transcribiremos para dar idea de la variedad de formas con que se encuentran actualmente estos interesantes monumentos baleáricos, á pesar de que los estudios más modernos de M. Cartailhac hayan demostrado que son puramente *accidentales* algunos de los elementos que sirven de base á la clasificación.

La clasificación del Sr. Sempere puede reducirse al siguiente cuadro:

EJEMPLOS

Talayots de puerta alta.	{	Talayot de Son Noguera dels Frares, á un cuarto de hora de Lluchmayor (Mallorca).
	{	Talayot de S'Agustí Vell, término de San Cristóbal de Mercadal (Menorca) (fig. 134).
	{	Talayots con escalera interior. Talayot de Curnia (Menorca) (fig. 133).
Talayots de puerta baja.. . . .	{	Talayot de Torelló, á una hora de Mahón (Menorca) (fig. 125).
	{	Idem con escalera exterior. Talayot de Trepucó, inmediato al puerto de Mahón (véase la cabecera de la pág. 77).
	{	Talayot de Benicodrell de Dalt, término de San Cristóbal (Menorca).

El Sr. Sempere clasifica entre los de puerta alta los en que puede penetrar un hombre sin agacharse.

El resumen de los más modernos estudios sobre los *talayots* lo hace M. Cartailhac en las siguientes palabras:

«He aquí lo que he podido aprender sobre los *talayots*: son edificios que en un cubo formidable de materiales, á veces muy voluminoso, ofrecen criptas siempre exiguas y de formas bastante variadas; la puerta está casi siempre al nivel del suelo, raras veces más alta. Un reducido número de ellos tienen dos pisos ó habitaciones. El piso superior, á excepción de un solo caso, está tan destruído que se le puede considerar desconocido. No se sabe si la grande abertura que se observa á la altura del segundo piso en dos ó tres *talayots* es una ventana ó una puerta á la cual se llegaría por medio de una escala, si bien el escalo con la sola ayuda de los pies y de las manos no es en ninguno difícil.»

Estudiemos ahora la situación de los *talayots*, siguiendo también á Cartailhac.

Los *talayots* se encuentran casi siempre agrupados y en las inmediaciones de los restos de antiguas ciudades (1). Frecuentemente cerca de ellas se ven las típicas construcciones en forma de T, los *bilitón* ó altares según las antiguas teorías de la Arqueología baleárica, verdaderos pilares según M. Cartailhac, y por lo tanto indicio del emplazamiento de centros habitados.

«Conviene no exagerar mi pensamiento — dice M. Cartailhac — y no imaginarse que dondequiera que hay *talayots* hubo una aglomeración de habitaciones. Hay *talayots* allí donde indudablemente hubo ciudades, y no hay monumento en T que no esté acompañado de uno ó varios *talayots*. Pero es muy probable que buen número de *talayots* han estado aislados. Despréndese del examen de ciertas regiones donde abundan ó se encuentran en tan excesivo número, que



Fig. 131. — EL MAYOR TALAYOT DE LAS BALEARES: SON MORELL, CERCA DE LA BAHÍA DE ALCUDIA

(1) Véase en la obra de M. Cartailhac el estudio de los perímetros de las murallas de las ciudades antiguas baleáricas.

no pueda fácilmente imaginarse una especie de red de centros habitados que comprendiese á todos los *talayots*.

»¿Sería posible que los *talayots* hubiesen preexistido á todas las construcciones y servido en parte de sitios de reunión? A ser así encontraríanse uno ó varios por azar en cada ciudad. Confieso que nunca he encontrado continuidad entre los muros de estos monumentos y los otros. Por el contrario, existe simplemente yuxtaposición, y alguna vez hasta un cambio

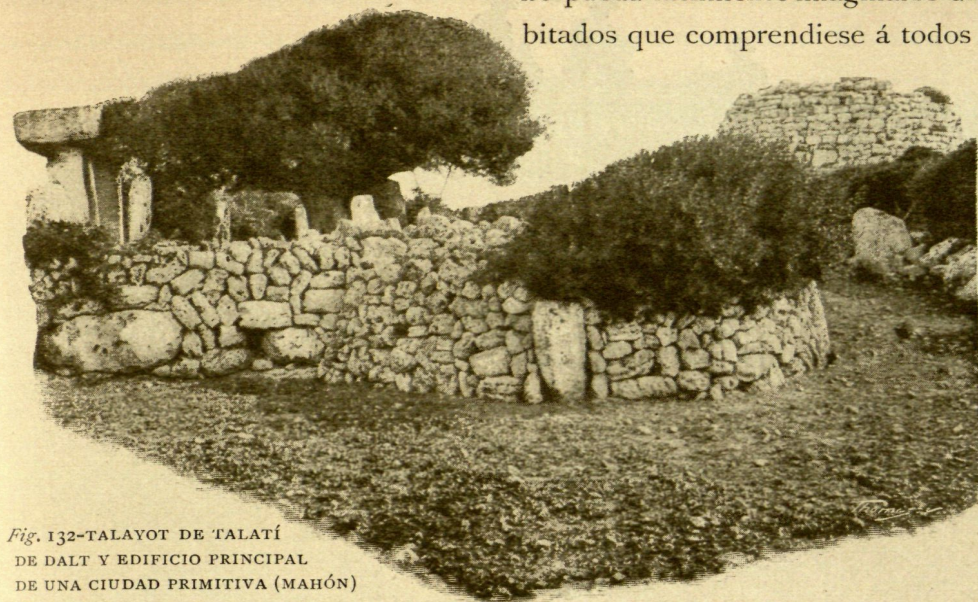


Fig. 132-TALAYOT DE TALATÍ
DE DALT Y EDIFICIO PRINCIPAL
DE UNA CIUDAD PRIMITIVA (MAHÓN)

de despiezo. La estructura de los *talayots* es diferente de la de las murallas y de la de la mayor parte de los otros monumentos que contienen las ciudades. De manera que esta hipótesis de la anterioridad del *talayot*, que sostiene mi sabio amigo M. F. Cardona, sería aceptable. ¿Conviene admitir que el *talayot* no cesó de ser utilizado para los mismos usos? No se sabe.»

Los *talayots* se encuentran emplazados en los puntos culminantes del país: muchos de ellos dominan gran extensión, tanto, que en la triangulación del archipiélago el general Ibáñez pudo tomar muchos de ellos como vértices de aquélla: algunos, empero, están contruidos en los valles.

El objeto de los *talayots* no ha sido todavía determinado. El *talayot* no es una fortaleza y no parece haberse construído para utilizar su plataforma superior, sino para establecer la cámara interior simple ó múltiple. Nada quiere decir el hecho de encontrarse un *talayot* en el trazado de las murallas de Son-Carlá y de Santa Rosa. Es un hecho común aprovechar estas robustas construcciones antiguas haciéndolas formar cuerpo con las construcciones nuevas. Las reducidas criptas son exiguas para habitación humana, y á más son escasos los *talayots*, pues no se encuentran más de seis ó siete en las poblaciones mejor determinadas y más extensas.

¿Son antiguos *tesoros*? «Nos resistimos á creer — dice M. Cartailhac — que los *tesoros* que eran en Oriente una ilusión de los antiguos arqueólogos sean aquí una realidad. Por otra parte, existen demasiados:



Fig. 133. - TALAYOT DE
CURNIA, TÉRMINO DE
MAHÓN (MENORCA)



Fig. 134.-TALAYOT DE S'AGUSTÍ VELL,
EN S. CRISTÓBAL DE MERCADAL (MENORCA)

se encontrarían entre las dos islas cerca de seiscientos *talayots* (1) existentes ó desaparecidos del suelo, pero no de la memoria de los habitantes. Los hubo aún en mayor número.

Si no me engaño, puede decirse que los llamados *tesoros* de la Grecia no eran más que tumbas. ¿Estarían los *talayots* en el mismo caso?

»Se ha establecido por observaciones atentas que el *talayot* no se eleva sobre ninguna cavidad subterránea. Cuando el arado ha trabajado su emplazamiento, no ha encontrado ningún despojo humano (2). Se dirá que la cripta había estado despojada de cuerpos en la época romana ó más posteriormente y que en seguida había servido para un uso del todo diferente. Es fácil contestar que los monumentos funerarios de que aún no hemos hablado, pero que existen y que distinguimos á maravilla de los *talayots* á pesar de ciertas semejanzas de construcción y de dimensiones, han sido también violados más ó menos antiguamente y no han perdido esos vestigios de despojos, de esqueletos, que manifiestan siempre el objeto sepulcral de los osarios megalíticos, de las cuevas funerarias.»

»La puerta es común en los *talayots*; puesta para permitir una entrada estrecha, pero cómoda. No es así la puerta de las tumbas descubiertas.»

TUMBAS DE LOS GIGANTES Y NAVETAS

Junto á los *nuraghes*, en Cerdeña, existe una especie de construcciones tanto ó más extrañas y misteriosas para la ciencia arqueológica que las anteriores y las cuales tienen también sus correspondientes en Mallorca y Menorca en las *navetas*. Empecemos por describir las *tumbas de los gigantes* de Cerdeña.

TUMBAS DE LOS GIGANTES. — Una sepultura completa (*sepultura dessu gigante* y también *gigantinu* las llaman en el país) se compone de tres partes: un hemicíclo como una especie de vestíbulo, una gran

(1) Omitimos publicar el catálogo de estos monumentos prometido en el tomo primero de esta obra; la publicación de la obra de M. Cartailhac nos permite prescindir de él.

(2) Ramis dice que se han encontrado urnas y huesos, pero no precisa nada más. M. J. Pons y Soler observó en el fondo de un *talayot* silos que llama funerarios, pero sin fundamentarlo. Estos hechos excepcionales no significan gran cosa. (M. Cartailhac.)

estela que hace de portada del monumento, y una fosa de cinco á diez metros de longitud, baja y estrecha, en forma de embarcación. El hemisiciclo lo constituyen dos ó tres hiladas sobrepuestas, y la estela tiene casi siempre unos tres metros de alto y forma de elipse, adornada por una faja que la rodea, la atraviesa y figura en su base un cuadrado en el que existe una pequeña

abertura cuadrada (fig. 135) ó semicircular (fig. 136)

por la que á duras penas pasaría un niño, decorada por una faja saliente, como reproduciendo en pequeño la silueta de la estela. Por la reducidísima puerta se penetra en un espacio bajo, especie de camino cubierto cuya anchura máxima es de 1^m,50, formado por dos filas de losas clavadas en tierra ó por dos ó tres hiladas de bloques que sostienen la cubierta de losas anchas y planas. Algunas veces el extremo de este extraño recinto está terminado por una piedra en la que está vaciada una cavidad como las que para apoyar la cabeza del cadáver se encuentran en ciertas sepulturas abiertas en la roca, de las que son ejemplo en nuestra tierra las sepulturas de Olérdola. Estos monumentos están orientados al Este diez grados al Sud, que es poco más ó menos la dirección de la salida del

sol en el solsticio de invierno. Esta disposición es la normal; en algunas *sepulturas de gigantes* ha desaparecido el hemisiciclo; tal sucede en varias que están situadas próximas á la ciudad del Alguer, cuyos dibujos publicó el Sr. Sempere y Miquel en los ya citados *Apuntes arqueológicos* de D. Francisco Martorell y Peña.

NAVETAS. — La forma de esta especie de construcciones de las islas de Mallorca y Menorca parece la de una barca vuelta al revés, de donde toman el nombre. El Sr. Sempere y Miquel las llama *mapalis* por comparación con los *mapalia* de los númidas de que habla Salustio (1): *Cæterum adhuc ædificia Numidarum agrestium, quæ mapalia illi vocant, oblonga, incurvis lateribus tecta, quasi navium carinæ sunt*. Dícese que los nómadas del Atlas construyen aún chozas de esta forma.

Las navetas no tienen hemisiciclo que las preceda, ni estela. La reducida puerta se abre en la parte baja de su fachada. Están, como los *talayots*, generalmente orienta-

(1) *Bellum Jugurthinum*, cap. XVIII.

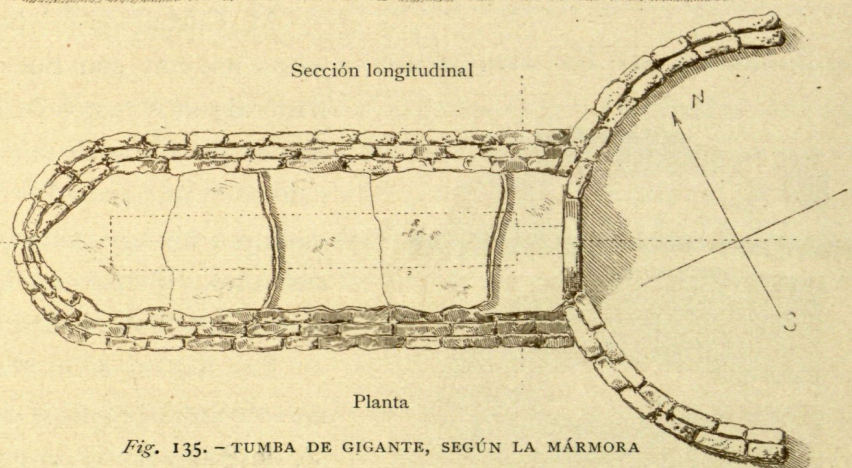
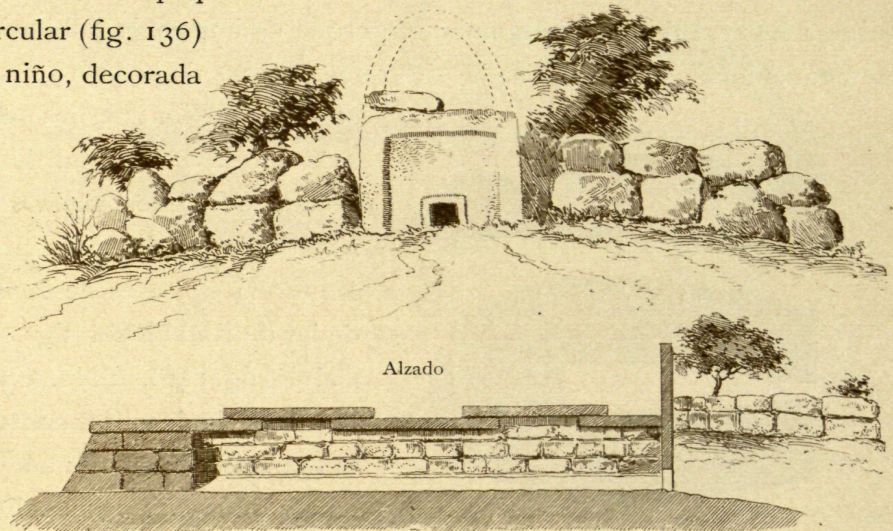
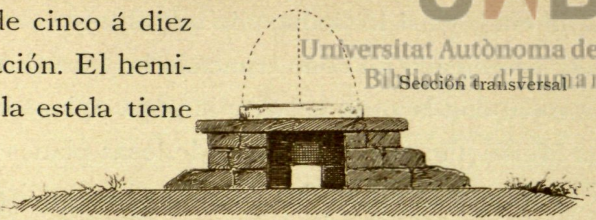


Fig. 135. — TUMBA DE GIGANTE, SEGÚN LA MÁRMORA

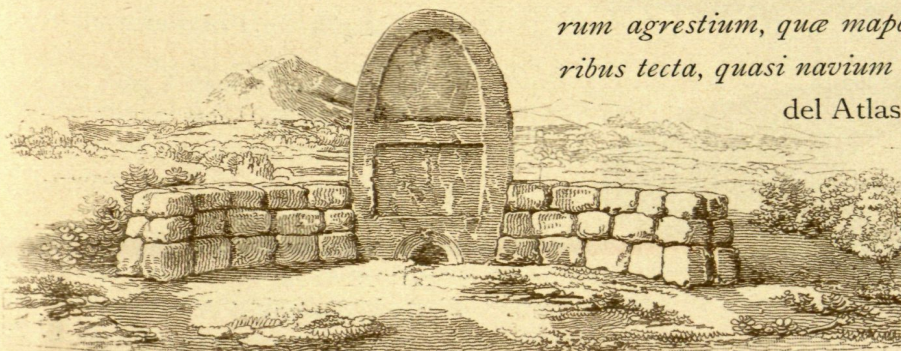


Fig. 136. — TUMBA DE GIGANTE, SEGÚN LA MÁRMORA

das al Sud, y así lo deduce de sus observaciones M. Cartailhac. Las paredes, como en aquéllos, son en talud, pareciendo un cono truncado larguirucho cuya base es de forma mixtilínea. Así se presentan como una nave con la proa curva y la popa aplanada, ó mejor dicho como una nave partida. En la naveta de Son Mersé (fig. 139) la cubierta de losas planas está sostenida por pilares formados por groseros bloques.

¿Para qué sirvieron las navetas y los sepulcros de los gigantes? Es indudable que ambos monumentos son de una misma familia y tienen un mismo objeto, y su destino funerario, cuya idea hemos adelantado, no deja lugar á duda: primeramente, porque es imposible habitarlos; después, por haberse encontrado osamentas humanas acompañadas de trofeos, armas de bronce y cerámica grosera; y en tercer lugar, por

su comparación con los *mastabas* (1) egipcios, forma que no es más que la tradicional de los sepulcros primitivos, derivada directamente de los *caminos cubiertos* y de los *dólmenes agujereados*, usados en la época protohistórica de todos los pueblos (2). La forma típica es de la *nau* d'Es Tudons (figs. 141 y 143) y de las de Rafal Rubí (figs. 137, 138 y 142). El grupo de *naus* de Calviá (fig. 140), al Norte de Palma de Mallorca, es notable por la presencia de varias construcciones exteriores de análoga planta que parecen criptas adicionales construídas aprovechando los muros de la *nau* principal.

M. Cartailhac (3) ha llegado claramente á esta conclusión: «Las navetas son huesas. En Rafal Rubí —dice— una me ha dado algunos restos de huesos todavía determinables, empotrados en las juntas de sus muros; otra, una cantidad de huesos humanos en un terreno removido de tiempo y en gran parte excavado por los agricultores que periódicamente sacan de ella para sus campos el estiércol. La tumba de los antepasados es un corral de cabras ó una pocilga.»

Los hallazgos de huesos son frecuentes, y pueden mencionarse como ciertos los de las *naus* d'Es Tudons y de Son Mersé, de Rafal Rubí, etc., algunos de estos con anillas de bronce, miserablemente perdidos para la ciencia (4).

La planta de las navetas recuerda en pequeña escala la de algunas grutas de Mallorca, como las de San Vicente de Pollensa, y lo más notable es que estas grutas baleáricas se parecen á las de los alrededores de Arles en la Provenza, excavadas por M. Pablo Cazalis de Fondouce en 1870

(1) Véase en el tomo I, págs. 316 y siguientes, el estudio sobre los *mastabas*.

(2) Véase el estudio de los *dólmenes* y *caminos cubiertos* en el tomo I, páginas 36 y siguientes.

(3) Obra citada, pág. 36.

(4) *Notice sur les ossements humains des anciennes sépultures de Minorque*, por el doctor Verneau, que forma el capítulo IV de la citada obra de M. Cartailhac.

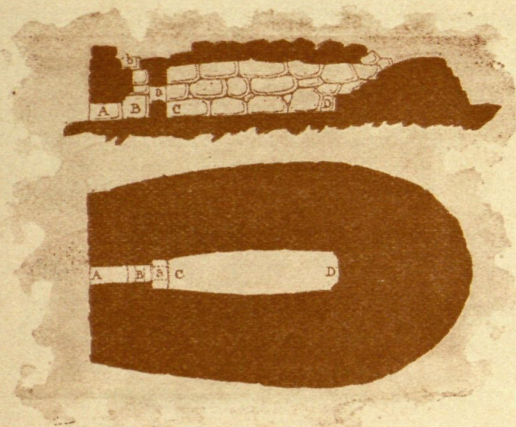


Fig. 137. - NAVETA DE RAFAL RUBÍ, SEGÚN CARTAILHAC

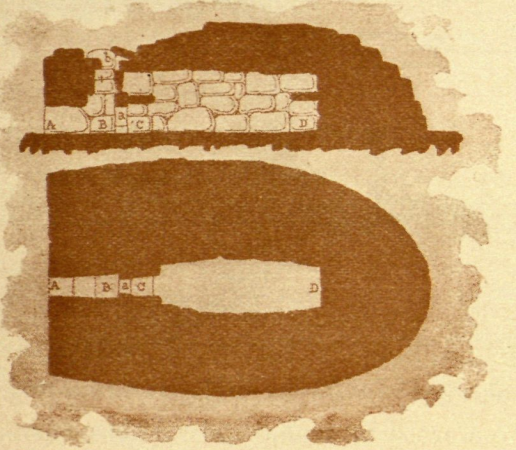


Fig. 138. - NAVETA DE RAFAL RUBÍ, SEGÚN CARTAILHAC

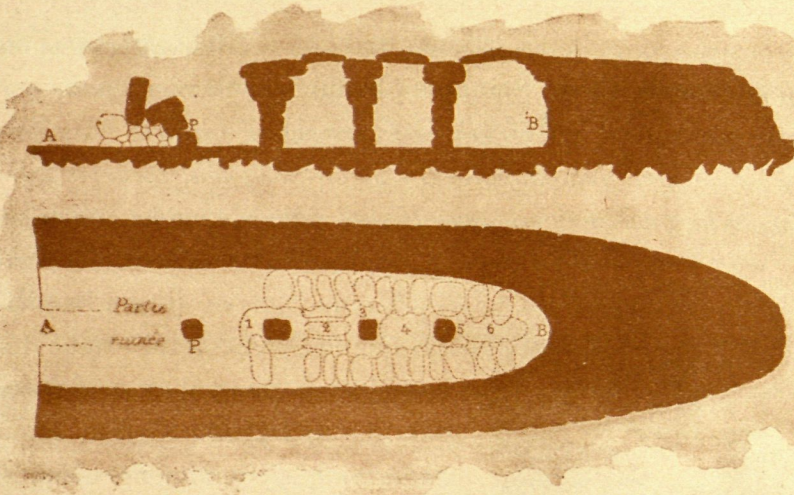


Fig. 139. - NAVE DE SON MERSÉ, SEGÚN CARTAILHAC

y que son indudablemente sepulcros de la edad de bronce cuyo mobiliario en nada difiere del de los dólmenes y otros monumentos megalíticos del Sud de Francia.

M. Cartailhac, que ha estudiado ambos grupos de cuevas, dice: «La identidad de planta es, lo repito, indiscutible; no se trata de una aproximación casual: la semejanza se encuentra en los más pequeños detalles. Pero en las de las Baleares el mobiliario fúnebre falta. No parece que las islas hayan conocido una edad de piedra, y en esto insistiremos próximamente; mas reconozcamos mientras tanto que no son los habitantes de Mallorca los que han navegado hasta el país del Ródano y han establecido en él una colonia: la recíproca tampoco es más posible.

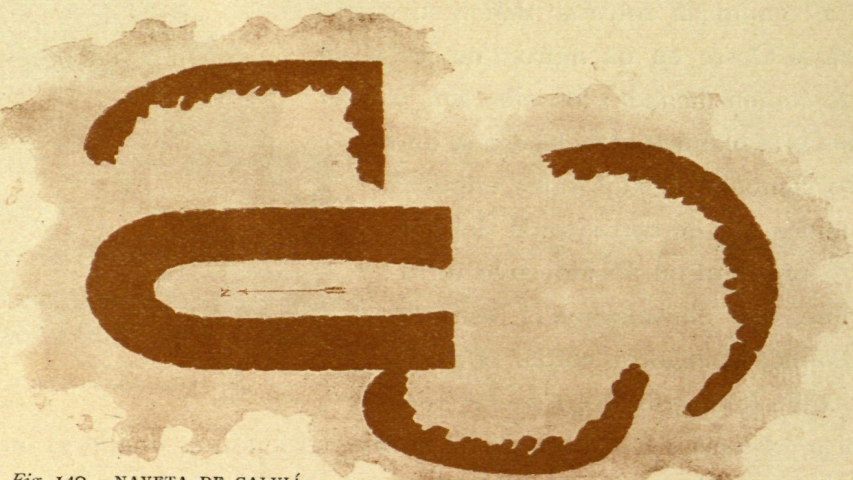


Fig. 140. - NAVETA DE CALVIÀ

Sin embargo, las tumbas de uno y otro países — continuamos copiando á M. Cartailhac — proceden de un origen común, su planta responde á las mismas ideas religiosas, á los mismos ritos funerarios (1).»

MONUMENTOS DE LAS ISLAS DE MALTA Y EL GOZZO

Existen en las islas de Malta y el Gozzo varios monumentos ejecutados en grandes piedras labradas con instrumentos de metal que no presentan afinidad alguna con los monumentos conocidos de Europa y Asia, pero que por el volumen de sus sillares y por la forma de su planta, por el estado de los conocimientos que sobre su origen y destino posee la arqueología y también por su emplazamiento en islas mediterráneas, pueden incluirse en un mismo capítulo junto con los monumentos sardos y baleáricos. Se estudian en la actualidad principalmente tres grupos: la Giganteja, emplazada en la isla del Gozzo; el Hagi-Kim y el de Mnaidra, situados en la de Malta.

LA GIGANTEJA (fig. 144). — En Gozzo (Gaulos), isla colonizada en alto grado por los fenicios, es conocida desde hace años una extraña ruina llamada la *Giganteja*, considerada durante mucho tiempo como monumento prehistórico de origen desconocido y clasificado por algunos como templo fenicio. Varios hechos han dado algún indicio sobre su procedencia. Una inscripción allí descubierta (2) habla de tres ó cuatro santuarios erigidos por los fenicios: uno está dedicado á Astoret, otro á Sadambaal, divinidades indudablemente fenicias, y la disposición de la *Giganteja* ha hecho considerar como probable que á los dos templos que la forman se refería la inscripción. La planta es distinta de la hasta aquí estudiada en la Fenicia; pero su construcción de grandes piedras obedeciendo al monolitismo y el haberse encontrado en ellos el correspondiente *betylo* indican algo acerca de su destino, si bien por su forma

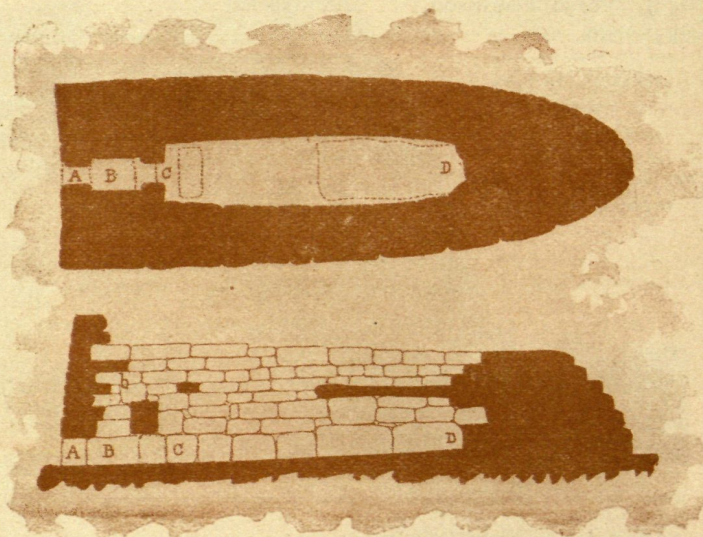


Fig. 141. - PLANTA Y CORTE DE LA NAVETA D'ES TUDONS

(1) Obra citada, pág. 50. Véase además en el tomo I de la presente, págs. 27 á 30, el estudio de las cuevas artificiales de las Baleares.

(2) *Corpus inscrip. semit.*, parte I, núm. 132.

parecen relacionarse con los *nuraghes* y *talayots* debidos á una civilización distinta de la fenicia.

La *Giganteja* comprende dos templos que

no comunican entre sí: tienen su entrada al Oeste en un muro que les sirve de común fachada; los ejes son paralelos y la planta parecida. Cada uno se compone de dos salas elípticas unidas por un corredor; la del fondo presenta un ábside cuyo terreno es más elevado que el resto del templo, haciendo recordar por este detalle los presbiterios de las iglesias cristianas. En el ábside de la sala del fondo es donde se ha encontrado el símbolo análogo al repre-

sentado en las monedas de Byblos y de Paphos, una piedra cónica análoga á los *betylos* que en los templos fenicios representaban toscamente la divinidad. Al encontrarse el *betylo* estaba tumbado en tierra, y á sus lados levantábanse como dos jambas de piedra que tuviesen que sostener un edículo rudimentario. La Mármora reproduce, en la Memoria de que hacemos referencia en la nota siguiente, dos cabezas groseramente labradas en piedra del país allí encontradas, pero cuyo carácter no es fácil determinar sin tener á la vista reproducciones más exactas (1).

El edificio mayor de la *Giganteja* mide 26'30 metros de longitud y 23 en su anchura mayor y 16'10 en la menor. No tiene restos de cubierta de ninguna clase. Enfrente del ábside se ve una típica decoración puntillada, de espirales y de formas mamilares, y en uno de los sillares, en relieve, la figura de una serpiente ó de un pez parecido á una anguila.

En el edificio mayor, situado al Sud, no hay rastros de esta típica decoración.

MONUMENTOS DE MNAIDRA. — Están emplazados no lejos de Krendi, en la costa meridional de la isla de Malta (2), entre los de Hagiár-Kim y el mar. Consisten en dos construcciones de forma parecida

(1) Véase la Memoria de La Mármora sobre las construcciones de Malta y el Gozzo, publicada en los *Nouvelles Annales de l'Institut de Correspondance archéologique publiées par la section française*, tomo primero, página 13 y lámina I.

(2) Véase Fergusson, obra citada.



Fig. 142. — NAVETA DE RAFAL RUBÍ, TÉRMINO DE MAHÓN (MENORCA)



Fig. 143. — NAVETA D'ES TUDONS. — ALZADO

á las de la *Giganteja*, emplazadas una al lado de la otra. Hay en ellas altares semejantes colocados en el interior de ábsides. La forma de las puertas y la típica decoración puntillada son las mismas.

Las excavaciones practicadas en Mnaidra parece que pueden dar idea del sistema de cubierta empleado, formada con sillares voladizos por el estilo de los *talayots* y *nuraghes*. Parece que existen restos de unos muros circulares envolventes del conjunto de los ábsides, restos quizás del basamento de un cono que hubiese formado el extradós de la bóveda.

RUINAS DE HAGIAR-KIM (fig. 145).

— Este monumento está emplazado no lejos de Krendi. Su planta viene á ser á manera de dos construcciones del tipo antes descrito, pero como si hubiesen sido superpuestas y confundidas, tanto que parece haber existido primeramente una de ellas aislada, y á la cual posteriormente se habrían añadido otras cámaras elípticas, transformando en paso de comunicación uno de los ábsides primitivos.

De ser cierta la teoría de Fergusson, que supone un cono envolvente de cada construcción, el de Hagiar-Kim había de haber tenido treinta metros de diámetro.

En el área del templo se han encontrado dos altares, uno de ellos lleno de la misma decoración y cuya forma es la que frecuentemente se encuentra en los monumentos de la Siria.

Cítanse otros restos en Borg-en-Nadur y cerca del puerto de Marsascirocco, pero todos obedecen á la misma forma descrita.

¿Qué eran estos monumentos?

Se ha afirmado que eran templos de un culto fenicio, y esto parece indicar la presencia de aras y de piedras cónicas, *betylos*, como en los templos fenicios. Fergusson cree que «no son templos, en el sentido ordinario de la palabra. Puede que las piezas exteriores — dice — fuesen salas en que se hiciesen las ceremonias religiosas en honor de los difuntos; mas principalmente el monumento era una tumba y su destino funerario (1).» Añade, sin embargo, que «si son tumbas, lo fueron de un pueblo que quemó los cadáveres, y conservó cuidadosamente su ceniza, y profesóles el más profundo respeto mucho tiempo después de su muerte.»

Difícil es hoy todavía llegar á una conclusión; pero la teoría de Fergusson acercaría en todo caso más y más las obras existentes en Malta y el Gozzo, calificadas usualmente de templos, á las de Cerdeña y Baleares.

(1) Fergusson, obra citada.

(2) Caruana: *Rapport on the Phenician and Roman antiquities in the group of the islands of Malta*. Malta, 1882.

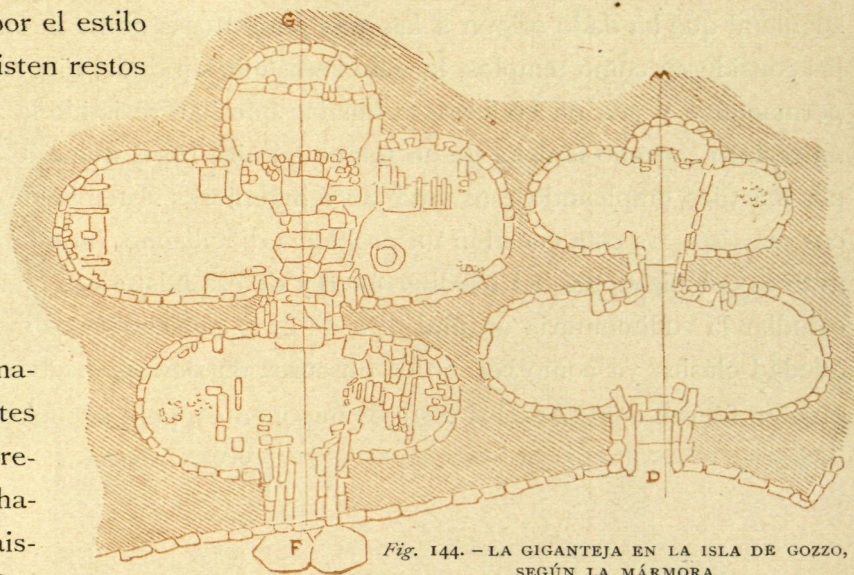


Fig. 144. — LA GIGANTEJA EN LA ISLA DE GOZZO, SEGÚN LA MÁRMORA

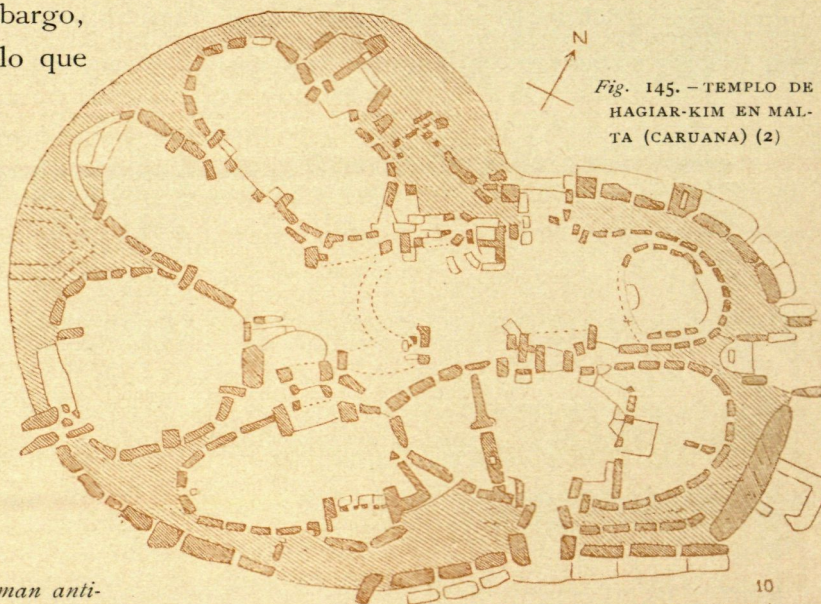


Fig. 145. — TEMPLO DE HAGIAR-KIM EN MALTA (CARUANA) (2)

La teoría que los supone sepulcros considera todos los monumentos descritos cubiertos, al estilo de los *nuraghes* y *talayots*, por losas apoyadas en los muros de los ábsides y en pilares aislados, y que el conjunto envuelto por un muro exterior formó algo semejante á un gigantesco *túmulus*, monumento sepulcral que ha dado origen á las más portentosas obras de arquitectura funeraria. En cambio los que los consideran como templos, lo más verosímil, sin duda, niegan que hayan tenido jamás cubierta alguna permanente, y ven en las escasas hiladas que han resistido la acción destructora del tiempo el muro de un recinto sagrado fenicio, de un templo al aire libre, que á lo más se cubría con un *velarium* sostenido por mástiles, empleando esos antiguos é ingeniosos sistemas de los que son ejemplo en Cataluña los típicos *envelats*. Es esta cuestión un problema difícilísimo, íntimamente enlazado con la historia de los primitivos colonizadores del Mediterráneo y de esa misteriosa civilización insular que parecía entreverse al estudiar la rudimentaria arquitectura de esos especialísimos monumentos, que se presentaron á la antigüedad clásica ya como recuerdos oscuros de desaparecidos pueblos, y que entonces, como dice Fergusson, fueron como hoy los testigos imponentes, pero silenciosos, de un pasado impenetrable.
